

# "Yo Quiero Morir Contigo, Lorenzo, Como Abrazao a un Rencor" (BLANCO ACEVEDO)

## EL TERO imprudente

Año I Montevideo, 7 de Octubre de 1954 Nº 3

### LA "RECONTRA-UNCION" BLANCA

Por W. IBARRA



Los unce la tradición (la de Oribe y Aparicio), y van juntos al comicio sin existir más razón. Pues la razón que valiera ya la dice el cartelito: con los yanquis ya Eduardito y en contra ya el viejo Herrera. No tienen plan, ni doctrina, sino un poncho apollado...

y quieren, con el pasado, pintar la cosa divina. Y entonces una pregunta, oyéndolos declamar: ¿Qué programa de avanzar está ofreciendo esta junta? Y con los ojos abiertos el gaucha menos chambón no entrevera la elección de estos vivos, con los muertos.

### EL REPORTAJE EXCLUSIVO

## Lo que nos Dice el Dr. Fúlmíne

(BLANCO ACEVEDO PARA LOS INTIMOS)

Nos recibió un lacayo de librea (los otros ni nos reciben), y nos preguntó qué deseábamos. —Pues, ver al doctor... —Han llenado el formulario? —Qué formulario? —Este, caballeros... Y nos extendió una hoja en donde debíamos estampar nuestro nombre, el de nuestros padres, estudios cursados, idiomas que poseyéramos, número de la Credencial, la edad, señas personales e identidad del sastre que nos fía. Luego, el hombre de la librea, gravemente, nos preguntó: —Trajeron el certificado de vacuna? —Pero... ¿qué macana! Lo dejamos en el auto... —De "remise"? —Oh, no... un taxi. Notamos que habíamos perdido puntos. En fin, a ver si podemos caerle en gracia con otra cosa. —Gusta un cigarrillo? —le dijimos con la sonrisa más macabra que conseguimos. —Son de tabaco negro. Al extenderle la cajilla tratamos que nos viera bien las uñas de luto. Pero se alejó, sin hacernos caso. Cuando regresó, al cabo de varios minutos, nos dijo con voz cavernosa, haciendo una seña: —Por esa puerta se fué diciendo nunca... —Cómo dice? —Oh, perdonen... Pasen por ahí. El doctor Blanco los aguarda. Y no olviden que él es parco, lo que se dice profundamente parco. Cruzamos una habitación lujosamente alfombrada. Después otra. En seguida una tercera. Temimos perdersen y lanzamos una especie de llamada: —¡Ju... ju... Doctor, ¿dónde estás?... digo, ¿dónde estás, doctor? Elegante vestido de negro, con una corbata negra y un negro paraguas bajo el brazo, se adelantó a nuestro encuentro el distinguido ciudadano: —Mis queridos amigos, sed bien venidos a esta humilde morada. —Gracias, doctor... Nosotros veníamos... —Lamento decirles que recién le di un "coup de telephone" a mi buen ahijado Cartolano y me acaba de confirmar que no hay vacantes por el momento... —Oh, no, doctor... No andamos en eso. Con lo que ganamos en EL TERO nos sobra la plata... Venimos en busca de declaraciones suyas, en este momento crucial. —Hacéis bien en mencionar la cruz... ¿Un reportaje, entonces? Muy bien. Aunque, para seros franco, esperaba al cronista de "El Día"... Se está demorando ese chico. —Quisiéramos informar a los lectores sobre el acuerdo con "El Día", justamente... —Ah, sensacional, mis amigos... ¡Sensacional! Como bien sabéis vosotros, al "Día" también se le llama, por buen nombre, "El Panteón"... ¿no es así?... Y bien, jamás me he sentido más dichoso que en esta hora, en que podré por fin ayudar a mis grandes compañeros de la lista 14... Ayuda, por otra parte, completamente desinteresada en lo que a mí respecta... —Entonces... ¿el acuerdo es un hecho? —Más que un hecho, es un helecho. Y más que un helecho, es un ciprés. Nada ni nadie nos podrá separar. Juntos agarraremos el camino de las urnas. Yaguarón para abajo... —Sin embargo, doctor, ¿usted no era anti-batlista? —¿Quién? ¿Yo?... Vosotros deliráis. Como sois tan jóvenes es posible que no recordéis mi actuación. Soy un batlista principista de toda la vida. Y no olvidéis que yo estuve junto a Baltasar Brum, mi gran amigo, en aquellas horas tan amargas, anteriores a mi nombramiento de Ministro de Salud Pública. —¿Así que usted había estado con el doctor Brum el 31 de marzo...? Ahora nos explicamos... —¡Qué fatalidad! Le di un gran abrazo... un fuerte abrazo... y nunca más lo encontré vivo. —Y... si... ¿claro! —Veinte años después, como solía decir mi buen amigo el Vizconde de Bragellonne, concreto uno de mis mejores deseos: reunirme otra vez con Lorenzo y con César. Los tres juntos, de nuevo. En una palabra, los tres mosqueteros... —¿Usted lo dice, doctor...? —Lorenzo con su espada y yo con mi paraguas, avanzaremos

contra el máximo enemigo. —Y César, el otro mosquetero? —Bueno, César nunca anda armado... Ya nos arreglaremos sin él. Ah, veréis todo lo que hacemos... Hasta reconquistaré el Hospital de Clínicas. —Y D'Artagnan, doctor...? ¿Nadie representa a D'Artagnan? —Estamos estudiando el punto... Yo he propuesto a quien, por sus elevadas virtudes caballerescas, lealtad y honradez a toda prueba, mejor encarnaría ese rol. —Usted dirá. Este... ¡perdon! vos diréis, doctor. —Su nombre suena gratamente en esta estancia (aunque no en todas las estancias)... Se trata del esclarecido patriota don Aquiles Espalter.



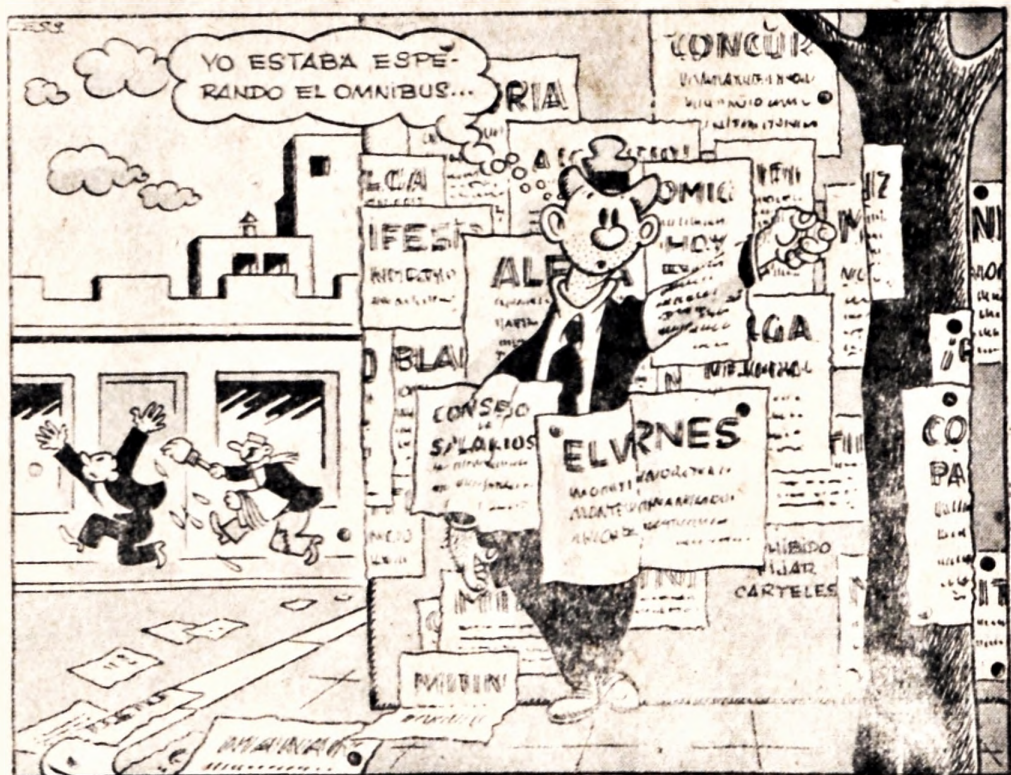
—Oh, muy bien... Sería una embocada. —Efectivamente. Sería un acierto total. Un acierto a todos los premios, como gusta expresarse mi dilecto compañero de ideales. —Algo más, doctor...? —Decid al pueblo, especialmente al pueblo batlista, que no dude ni un instante de nuestra victoria. Yo y la 14, la 14 y yo, constanciados con el espíritu de... Mejor dicho, con los espíritus, obtendremos un triunfo fabuloso. Tal como lo he soñado siempre y nunca lo obtuve... ¡ay de mí! Pero él se producirá este 2 de noviembre. —Las elecciones son el 28, doctor... —Ah, es cierto... Lo que es la costumbre... ¿no?

## PARLA-MIENTO

Sr. Presidente. (Moreno). — Habiendo número está abierta la sesión. Sr. Mattos. — Pido la palabra. Sr. Presidente. — Tómela. Y haga el favor de devolverla después. Sr. Mattos. — La Mesa me hace una observación imprecisa. Ni que yo me hubiera quedado alguna vez con la palabra. Sr. Triay. — No, pero por las dudas... Todos tenemos que velar por el patrimonio social de la Cámara. Y ya se sabe que el está constituido nada más que por palabras... Sr. Lepro. — Dice muy bien el simpático diputado. Sr. Triay. — Yo no sé si soy simpático. Al menos no pretendo serlo. Sr. Lepro. — Simpatiza... Sr. Triay. — Tu madrina... Sr. Lepro. — La tuya... (campana de orden) Sr. Presidente. — No me armen relajo, muchachos. Sr. Malet. — Los señores diputados han intercambiado madrinaz... Pero yo opino que no hay lugar a duelo. Sr. Palomeque. — Si, por favor, que no haga duelo... Sería una tragedia, en estos días, justamente. Ya se sabe que los duelos con pan son menos... Y

ahora los panaderos están en huelga. Sr. Mattos. — Reclamo el uso de la palabra... Sr. Presidente. — Puede continuar el señor diputado. Sr. Legnani. — ¿Cómo? Este va a hablar en continuado? Sr. Reyes Cabrera. — Para una cuestión de orden... ¿me permite? Sr. Presidente. — Tiene la palabra. (pausa). Agárrela nomás. No tenga miedo. Sr. Reyes Cabrera. — Es para ordenar un café... Sr. Cardoso. — ¡Anatema! ¡Oprobio! Estamos en plena corrupción administrativa y política... Sr. Presidente. — Pero señor diputado Reyes Cabrera: esa no es una moción de orden... Sr. Reyes Cabrera. — Pero... ¿es o no una orden? Sr. Morales Arrillaga. — Pero no es una moción... ¡me extraña, don Arturo! Sr. Reyes Cabrera. — Yo ordeno un café... ¿no es así? Bueno; ahora hago moción para que me lo traigan. Sr. Vasconcello. — Entiendo que esa moción no se puede votar... No hay antecedentes. (apoyados). Propongo que la moción del señor diputado Reyes Cabrera pase a la Comisión de Constitución, Legislación y Códigos. Sr. Ferrer Serra. — (Un momento! ¿Por qué no se puede votar esa moción? ¡echa una mirada circular, lanza una carcajada y exclama en seguida!) ¡Claro que se puede votar! ¡Esa moción, señor Presidente y señores diputados, se puede votar porque es perfectamente constitucional y reglamentaria! (apoyados). Sr. Lemas. — Permítame... Sr. Ferrer Serra. — No señor, no le permito! Y desafío a los juristas de la Cámara, a mis distinguidos colegas de Facultad, a que me señalen un solo artículo que prohíba traerle un café al señor diputado Reyes Cabrera... (mirada circular, segunda carcajada, golpe con el puño sobre la mesa). Ni en la Constitución de 1917, ni en la de 1934, ni en la de 1942, ni en la actual... aparece prescripta la libre disposición de los legisladores. ¿Y por qué? Porque allí siempre estuvieron los representantes del Partido Nacional... (muy bien, apoyado) defendiendo como leones el derecho de los pueblos oprimidos, con Aparicio Saravia y Diego Lamas... (apoyado, muy bien)... reivindicando no sólo la modesta tacita de café, que, después de todo, señor Presidente y señores diputados, ya ni café es... (apoyado, muy bien)... vulgar achicoria que debería motivar el nombramiento de una Comisión Investigadora, si no fuera que este Parlamento parece haber perdido la sensibilidad... (muy bien)... reivindicando algo más grande, señor Presidente, algo más substancial y reconfortante... reivindicando al café con leche con pan y manteca. (Muy bien). Sr. Presidente. — La Mesa quiere hacer notar que estamos fuera del tema. —Sr. Ferrer Serra. — ¿De qué ventillada. Dijo, y me remito a

### A CUALQUIERA LE PUEDE PASAR



Al menor descuido, en estos días de tan intensa pegatina pre-electoral, un ciudadano puede verse en esta situación. Y eso que no está en Montevideo Dogomar Martínez, que es el mejor PEGADOR...

### LOS PLATOS FUERTES



—Este "minestrón" con Blanco Acevedo, vas a ver, César, qué lindo sabor que tiene. —Revolvén bien, Lorencito, revolvén bien... Mirá que sinó no puede resultarnos indigesto.

### CARTELERA

"UNICO EN SU CLASE". — César Batlle.  
"EL SUEÑO ANCLADO". — Judith Reyes de Ohaco.  
"GRAN CIRCO NORTEAMERICANO". — Eduardo Rodríguez Larreta.  
"FIGARO QUA... FIGARO LA". — Donato Cartolano.  
"ROMEO Y JULIETA". — Lorenzo Batlle y Eduardo Blanco Acevedo.  
"LOS ORGULLOSOS". — Manini Ríos y Chohuy Terra.  
"EL HOMBRE QUIETO". — Charlone.  
"LA CASA DE LOS MILLONES". — 18 y Yaguarón.  
"LA SUERTE LLAMA TRES VECES". — Luisito.  
"PIRATA DE LOS SIETE MARES". — Aquiles Espalter.  
"LA MUERTE EN LAS CALLES". — Lista 14.  
"EL COLMO DE LA CARADURA". — Ramón Viña.  
"ESPECIALISTA EN SENORAS". — Antonio Gustavo Fusco.  
"AMOR EN EL INFIERNO". — Haedo y Fernández Crespo.  
"HOGUERAS DE ODI". — Acuerdo de la 14 y Blanco Acevedo.  
"HUESPED DE OCASION". — Francisco Gilmet.

### LLEGO JULIO E. SUAREZ

En estos días, cómodamente estibado en el vapor "Yapeyú", retornó a la patria querida de su alma y de la nuestra, don Julio E. Suárez, después de sobrellevar las alternativas de una prolongada permanencia en el viejo mundo. Enviado a Suiza por la revista "Fútbol Actualidad", en ocasión del campeonato de triste recuerdo, el sin grupo prestigioso periodista y dibujante recorrió todos los lugares de la Silvana Pampanini (y de varios millones de italianos más), la Francia eterna y la España que tanto se sufre y se quiere. La vuelta de "Peloduro" movilizó a sus muchos amigos, que le ofrecieron un bruto agasajo. Nuestro querido compañero se encuentra bien de salud, contento de su gira europea, y algo distraído, como siempre. (Bueno, en París hay que ver lo que se distrajo...) Todos nos hallamos felices de que Suárez haya pegado la vuelta (pegaría si; pagaría... ¡cualquier día!), y aguardamos la próxima hora de su reincorporación a la actividad periodística. Ella significará, sin duda, la reaparición de la revista "Peloduro", cuya ausencia hemos intentado vanamente disimular. Y ahora, Mono, tomate una y contate otra. O viceversa...



# COSAS DE LA PRIMAVERA

Por Simplicio Bobadilla



PRESTABLE Usia:

Por la presente me dino comunicar que tras de antillar de tardesita, casi entre dos luses, como se dice bulgarmente, se constituyó en esta Comisaría la respetable besina sesional misia Anténora Batalla de Guerra, biuda en tercersas nusias del finado coronel don Numeroso Guerra, q.e.p.d. el pobre, y consorte también en anteriores uniones, todas ellas ligitimas, de los igualmente diceres, y don Clarismundo Blanco, que no ostante su apelativo era como sangre de toto en lo tocante a opinión, y supo chamuscarse eroicamente las sejas en la pólbora gloriosa de más de una patriada, pues no era de los que se ganan abajo de la cama cuando las papas quemán, balga el dicho plebello, sino, de los que aguantan sin mosquear el chillido de las moras.

Bolbiendo al hilo del asunto, debo añadir que misia Anténora tubo seis hijas mujeres, dos de cada marido, lo que demuestra claramente su equitatividad conyugal, y que finados don Florisbello Flores, medio recontra-piente del General Venancio, aseguran para desgracia sulla todas le salieron bastante quebrallones y se le fueron yendo del hogar en cuanto repollaban nomás, hasta que le quedó sólo Nicolasisa, la menor, a la que ya su madre estaba arreglando casamiento con don Secundino Larrobla, un biejo estansiero murcho como pasa de higo pero con nías plata que baba de loco, si me permite Usia la espresión.

Y justamente tras de antillar, o sea el día de la denuncia motibante, Nicolasisa también abandonó la casa materna, sin duda atacada del mismo mal que llevaban sus hermanas mallores en la masa de la sangre, para bergüensa de la onrada causante de sus días.

El sonsacador y rator de la susodicha muchacha fué el carrero Juan Sosa, indvidio de pésimos antecedentes amorosos, que ya ha lebandado más de una hija de buena familia en el binculo de su propiedad, que es a la vez su casa y el único bien mueble e inmueble que se le conoce.

Apenas enterado de la nobedá por la aflijida, misia Anténora, el suscrito destacó al Sarjento Malaquías Ramos con la orden de prender al susodicho carrero, conjuntamente con el cuerpo del delito, antes de que pasara a nñalores tan ilegal suseso, pues a la enfalible perisia de este serbador de Usia no escapaba la mala intención albergada en el alma criminal del tal Sosa.

Cumplida de inmediato ni orden, apliqué un raso libiano a ambos detenidos con el fin de aclararles la memoria, e iso fato di prinispio a un minisioso interrogatorio, cullos pormenores me reserbo por razones que

la clareobidensia de Usia sabrá comprender y disculpar. "¿Qué te falta en la mansión hogareña de tu onrada madre?", le pregunté entre otras muchas cosas a Nicolasisa. "¿No tenés seguro en ese sagrado resinto el pan tullo de cada día, la ropa neseraria para encubrir tus naturales pudores y el tierro afeto de la que te trajo a este uniberso traidor, donde la bida tiene sus lemoles?"



¿Qué te falta, entoinse? ¿Acaso no pensaste nunca que madre hay una sola?" Y como la enterrogada no supo contestar a tan sensatas preguntas, y se puso a floriar como una bulgar Madalena, colegí que estaba arrepentida y sela debilí a su atribulada autora, considerando que una refalada no es caída y que la culpa de su mal paso la tubo la primavera, siempre peligrosa y mal intencionada para con la jobentú sin espresión. En cuanto al ratador, que como ya le antispé es residente, lo tengo descansando en el cepo mientras espero órdenes de esa Superioridá al respeto.

Sin otra nobedá de vulto por el momento, saludo campechanamente a Usia, a quien Dios conserbe muchos años la salú y el puesto.

A ruego del Comisario don Segundo Menchaca, por no saber firmar: — Esmeraldo Zipitrias. Escribiénte. — Por la copia: Simplicio Bobadilla.

Crónicas de la Ciudad

## UNA CONFESION

Por EL HACHERO

Uno nunca está satisfecho. Palabra. Si le falta porque le falta, y si lo tiene porque lo tiene, pero la cuestión es quejamás esta conforme. Nos pasamos, por ejemplo, una semana entera ansiando ver a esa chiquilina que no se aparta un momento de nuestra memoria. Y cuando pasó la semana y la tenemos al lado sufrimos una especie de decepción, de enfriamiento. Me he pasado días enteros esperando un llamado telefónico. Atento. Próximo al aparato. Lo único que me faltó fué sentarme al lado de él con una caldera y un mate. Y uno de esos días salgo apurado a cenar y la encuentro en la puerta. Tiene algo muy serio que contarme. Y entonces, lejos de sentirme entusiasmado por el hallazgo, experimento una vaga sensación de molestia. Ya se lo que son esos cuentos que, sobre su vida, gustan hacer las muchachas. Son siempre iguales. Porque sucede que las que en realidad tienen una vida novelesca, romántica, variada, son precisamente las que no la cuentan a nadie. Pero ella quiere informarme de todo, no ocultarme nada porque al fin y al cabo, el saber no ocupa lugar, según el dicho ya consagrado. Puedo contestarle que es justamente por eso que tengo hambre y me propongo ir a comer. Porque como el saber no ocupa lugar, hay que llenar ese lugar con comida. Pero el hallar tan a mano la respuesta me parece una ventura indigna y me felicito de no haber hecho uso de ella. Debo, pues, escucharla. Su vida había sido la de la protagonista de "Esclavo o reina".

—¿La leíste?

—Café en la tontería de decirle que no y ella se asombró muchísimo. Debí explicarle:

—Es que vivo un poco apurado para leer. Porque resulta que cuando tengo plata estoy ocupado gastándomela y cuando no tengo, estoy también ocupado, ganándomela.

No había otro camino, entonces, que hacerme el cuento. El marido era músico y tenía un carácter tremendo. Como ya no era rival, tuve el gesto altruista de reivindicar su memoria. Le hice ver que los artistas son un poco nerviosos y recordé el ejemplo del finado Miguel Ángel Buonarroti y aún el maestro Toscanini (que aún anda vivo y coleando) y que, según me lo han descrito, es sumamente irritable si se le interrumpe en su trabajo. Ella iba abriendo cada

vez más los ojos. Como una niña que escucha un cuento. Pensativa. Subyugada por esa verdad. Porque la mayoría de las veces nuestros malestares y desazones desaparecen nada más que con encontrar las palabras que los expliquen. Cuando terminé me dijo:

—Si lo sabré yo como son los artistas que llevo tres años van para cuatro... No es un día ¿eh? Cuatro años aguantando a mi marido que es segundo pistón de la Policía Marítima!

Y continuó con un detalle que era precisamente el que había desbordado el vaso, provocando esta entrevista. Esa mañana —como habitualmente todas—, estaba el hombre haciendo sus escalas de estudio con el instrumento. "Fuó fuó fuó!", según la eufonia que ella graciosamente reproducía, frunciendo su trompita roja. En camiseta, con los quecos al aire enganchados en el travesaño de la silla, sentado frente al atril. Ella se acercó silenciosamente de atrás, dió tres saltitos como quien va a armar una bocha y le coloco un beso. Y el tipo no pudo reprimir un gesto de repugnancia y espanto.

—Ya te dije que no me beses con la boca llena de sardinas —le increpó. Y la pobre, así rechazada en su expresión de cariño, se había resuelto a todo. Me di cuenta que estaba pensando precisamente en eso porque se le humedecieron los ojos de ternura, su linda carita adquiere un gesto milmoso y me regaña dulcemente:

—¿Andá asqueroso!...

—¿Por qué?

—¿Te acordás las cosas que me decías por teléfono?

Me acordaba, seguramente. Pero más que eso me importaba otra cosa. Que mientras se hablaba conmigo esa muchacha estaba deseando irse para llamarme por teléfono. Y darme una cita. Y encontrarse conmigo de nuevo, para luego volver a desear irse a hablarme por teléfono. Pensé que, a lo mejor, en esa forma le parecía más misterioso, más imposible y por tanto más hermoso nuestro romance. Pensé también que, en una de esas, le gustaba el almacenero, dueño del teléfono. Pensé por último que, posiblemente, le pasara lo que a mí, que la veía más linda, más hermosa, cuando estaba lejos de ella. Recordándola, añorándola, deseándola...

Uno es loco! Palabra de honor!

## QUEJOSO



—Miren que es dura la vida del centinela... Uno se pasa las noches y los días sin que nadie le dé una mano...

## AVISOS ECONOMICOS

**CONFERENCIA DE PRENSA.** Ofrezco a todos los diarios del país, para cambiar ideas sobre si los boletos de tranvía para el centro deben ser desputados por el guarda en el borde superior o en el inferior. Contestar a Casilla de Correo 333445.

**ENSEÑO PESCA,** por correspondencia y doy diploma. Facilito peces a principiantes. Diríjase a Fishing Academy Oklahoma, yendo para allá, a la izquierda.

**APRENDA TAQUIGRAFIA JAPONESA.** Novedoso método. No es necesario saber japonés. Trátase en Mac Arthur 28.

**TRANVIA DE LA AMDET.** encontrado cerca del Prado de seo devolver por constituir inco-

**VIDRIO DE VENTANA,** a través del cual vi hundimiento del Graff Spee, único documento histórico, permuta por falleva en buen uso.



**PUNTERO - IZQUIERDO,** especialista en centros, se ofrece para decorar mesas de buffet. Tratar en el estadio, día de partida.

**ALQUILO HUESO,** da para tres caldos más, ideal caso huelga frigorífica. Tratar en Cayohueso s/n.

**MAMA O RECALCITRANTE,** natural pacífico, ofrezco para animal.

**COCHE DE DUELO,** ofrezco, para eludir cobradores. Cortinas enteras. Gran intimidad y hermetismo. Informes en Cochería Central. Servicio a toda hora.

**mar cumpleaños.** Precios módicos. Sabe volver solo. Tratar en esta redacción.

**CAMBIO apéndice,** cuidadosamente envasado en alcohol, por cálculo al hígado fáltame colección. Calle Flavio Costa 564.

**ETIQUETAS hoteles de lujo,** para equipaje atorrante, ofrezco. "Astoria", "Carlston", "Rita", "Jorge V", etc.

## PROPOSICION



## La Cosa va por Barrios

Por X. OFRENICO

Era bizco, le llamaban "tortero" y vivía en el barrio Bella Vista.

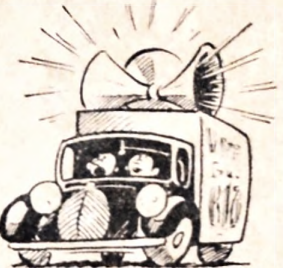
Era herrista rabioso y, sin embargo, tomaba baños en Ramírez.

Era gorda, jamona y bastante peizsa, y vivía en el barrio La Fígurita.

No está confirmado que Don Juan Andrés Ramírez haya nacido en la Unión.

...ni que Gerona haya visto la luz en el barrio La Lata.

...ni que Obdulio Varela haya vivido en Mal...vin.



Son muy pocas las veces que Espil viaja a Peñarol.

Aunque así les parezca a algunos escabuites, la planta industrial de la Ancap, no está en la Aguada.

En la pista de la vida, no todas las personas nacidas en el Parnaso son "barreras".

Había perdido el norte desde que se mudó al barrio Sur.

Le prescribieron seis meses de quietud, y se fué a Puñta Gorda.

Tenía una eczema que le picaba mucho y se fué a Ca...rrasco.

Después que tuvo la viruela, se quedó viviendo en Pocitos.

Le pareció adecuado instalar la fábrica de tejidos en La Teja.

Era un dechado de rectitud, y sin embargo vivía en la Curva.

Se había quedado en la calle y, para paliar las circunstancias, se fué a vivir al Cordón.

La pareció fantástica la idea de poner un puesto de venta de analgésicos en Villa Dolores.

A aquella mujer se le iba la mano en echarse polvos. Así decían sus conocidos de La Blanqueada.

La casa en que vivía no era suya, aunque era por allá por Pro-pios.

No trabajaba, pero se las arreglaba para tirando. Vivía en el Manga.

## Doméstica de todos los tiempos



—Vos serás la mujer soñada por Batlle... pero, yo, ¿quién soy?

—Yo vengo a ser el hombre del futuro, acaso?

—Vos sos el hombre del futuro, del pasado y del presente. No faltaría más...

## GREGUERIAS AL RELOJ

En verano, el reloj se quita las "medias".

¿Quién es el feliz rentista de los "cuartos" del reloj?

Aquel reloj daba los cuartos y las medias, pero un día la campana sonó a "y veinte". Es que los minutos, reunidos en la hora, habían pasado a "cuarto intermedio".

Cada vez que lo pasa en el velódromo de los números, el minuterero se mofa de la tortuga del horario.

El círculo es una superficie plana limitada por una circunferencia. Pero si tiene números, del 1 al 12 y manecillas que marcan la hora, entonces adquiere volumen y se llama esfera.

El segundero se hizo una esferilla por su cuenta, aburrido de la lentitud del minuterero y del horario.

Aquel reloj vivía adelantado. Por eso, cuando al cabo de la hora iba a cobrar, tenía que pagar todavía unos cuantos minutos.

## EL OPTIMISTA



—¿Te das cuenta, querida...? Con los votos del berretismo, más el aporte de Blanco Acevedo, sumado al de algunos contrabandistas de ganado, la gente de Espalier, cincuenta o sesenta del café Montevideo y todos los enemigos del convenio comercial con Rusia... es una fija que le ganamos a la 15.



## SEÑAS PERSONALES



—Decime... ¿Ese doctor Gilmet, candidato de Viña, es el mismo que iba al Tupí?  
—El mismo, che, del Tupí.  
—¿El mismo del Tupí?... ¡Pero qué tupé!

## LAS 16 MANERAS QUE TIENE EL HOMBRE PARA SACARSE DE ENCIMA AL COBRADOR

**EL CASUAL.** — ¡Ah, el sastre! Cae usted al pelo, mire. Precisamente iba a ir un día de estos a pagarle todo junto y a encargarle un traje nuevo. Pero, eso sí, al contado.

**EL ENERGICO.** — ¡Es inútil, inútil, inútil! ¡Hasta fin de mes no hay nada que hacer; no vuelva antes, porque será inútil!

**EL INDECISO.** — Ah, la cuenta, sí... Vea... haga el favor de volver después del 15... ¿A ver?... No, no, no. Espere un momento. Venga mejor el primero. A las cuatro. O, mejor aún, a las 5. Sí, a las 5. A las 5; eso es, a las 5.

**EL OPORTUNISTA.** — ¡Caramba, amigo! Si hubiera venido ayer! ¡Pensar que estaba con dinero y sin saber a quién me quedaba por pagar! ¡Qué lástima!

**EL HOMBRE DE MAÑANA.** — Dígale que mañana, sin falta, pasará yo mismo por allí. Y que no se preocupe.

**EL COMPASIVO.** — Pero, hombre... ¿Otra vez usted? ¡Si ya le he dicho que no se moleste más! Me da pena verlo venir tan inútilmente. Yo iré por allá, ya se lo he dicho. ¡Cuando sea, yo iré por allá!

**EL QUE TIENE QUE COBRAR.** — Lo comprendo perfectamente. Si, señor; ¡tiene usted razón! Yo sólo estoy esperando la llegada de un giro importante. En cuanto lo reciba, usted cobra. Vaya tranquilo que cobra.

**LA QUE PIERDE TODO.** — Dice la señora que deje usted la cuenta, porque las otras se le han perdido.

**EL MATEMATICO.** — Apunte usted a cuenta: cuatro pesos con sesenta y cinco... Así que eran trescientos veinte con cincuenta y por lo tanto, ya no quedan más que trescientos quince con ochenta y cinco.

**EL MAYORISTA.** — Dice el señor que no le gusta abonar esos recibitos menudos; que los incluya todos en una factura global y que la mande cada semestre.

**EL CINICO.** — Vuelva usted el día primero. Y no se olvide, que no me gusta acumular facturas. ¡Por favor, no vaya a dejar de venir!

**EL VENCIDO.** — Dígale que ya conoce mi situación; que espere otra temporadita, porque apenas yo salga de estas dificultades, él va a ser el primero que cobre.

**EL GASTRONOMO.** — Dice el señor que en este momento no puede atenderlo, porque está comiendo con invitados. Que vuelva después del quince.

**EL OCUPADO.** — Hombre... he tenido tanto que hacer, que no he podido encontrar un momento libre para confrontar mis notas con las suyas. Si no le viene mal, pase a fin de mes.

**EL IRASCIBLE.** — ¿Qué se cree su patrón? ¿No sabe él el momento que estamos pasando todos, absolutamente todos? ¡Dígale que si quiere que le pague, que venga él mismo a cobrarme! ¡Vamos a ver si se anima! ¡Faltaba más!

**EL DESMEMORIADO.** — Vea: esta factura es una equivocación; tengo la seguridad absoluta de haberla pagado hace ya meses. Haga el favor de revisar bien los libros.

## PARADISIACA



—¿A que no sabes quién soy?

## EL TERO

*Imprudente*

Semanario humorístico político y literario

Director: Alberto Etchepare

Colaboran: Julio E. Suárez, Serafín J. García, Julio C. Puppo, Asdrubal Jiménez, R. Cestari Vidal, Carlos M. Gutiérrez, W. Ibarra

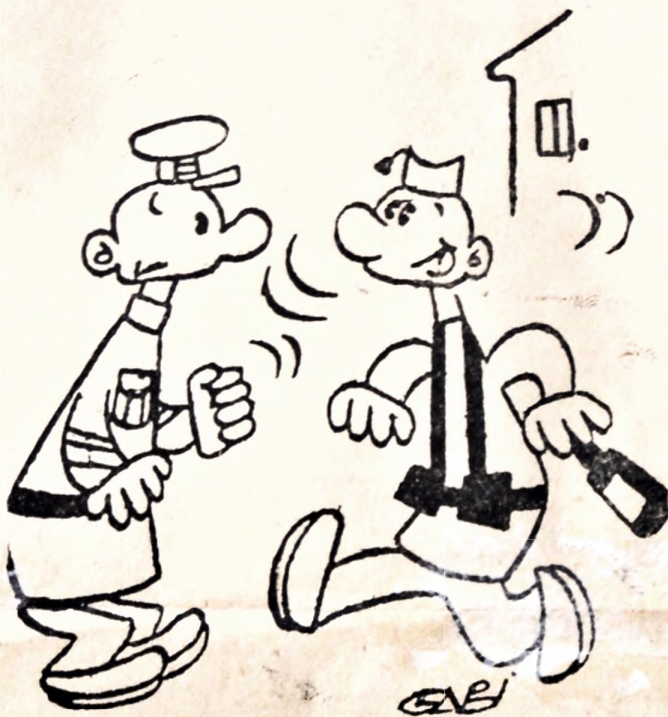
Administración: Mary Santestévan

Colaboración técnica: Amadeo Ferreira, Braulio F. Díaz, Irineo López, Jack Felscher, Víctor Vidal

Distribución: Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas)

Impresión: Talleres Gráficos "33", S. A. Redacción y Administración: Cerrito 685, esc. N° 7 Tel. 20-03-67

## ENTRE MILITARES



—Dicen que Arroyo Torres se retira del Ministerio y de la política. Debe estar cansado. O a lo mejor se siente viejo...  
—No me parece. Es un hombre de muchos "arrestos", todavía...

## DOS AL HILO

### LA RISA Y EL LLANTO

En un círculo de café, una de esas peñas donde se habla de todo, desde lo divino a lo humano, alguien dijo:

—Después de todo... ¿Qué hay entre la risa y las lágrimas?  
—Muy poco si se tiene la nariz de José Pedreira y mucho si se tiene la de Humberto Frangella!— dijo uno que los conocía bien.

### SENSIBILIDAD

La dama, una señora de gran corazón que había sido presidenta de la Sociedad Protectora de Bichos durante cuatro ejercicios, alma sensible, con predisposición a la ternura, etc., etc., llama a su criado y le dice al oído, para que la aludida no la sienta:

Ramón, por favor, quítame esa mosca que me está molestando y llévesela al jardín con mucho cuidado.  
El criado coge la mosca, se la lleva al jardín, pero vuelve en seguida diciendo a su patrona:

—Señora, aquí tiene la mosca otra vez. No tuve valor para dejarla en el jardín. Está tan nublado!

## ENTRE ENAMORADOS Unas Cuantas Monadas

**EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO** es un joven calvo, de cabeza granate, ojos soñadores y estrábicos y que las otras tardes llevaba una pluma de gallina atravesada en el pescuezo para curarse el moquillo. Lo que despertó mis instintos de Samaritana, puestos más de una vez a prueba, no es por alabarme (porque alabarme a la piletta, noverda?) pues al Pepe le curé una bichera con amor y creolina (creo, no me acuerdo) así como al Chochito, que supe curarle la culebrilla antes de que cerrara su ciclo fatal. (Contestar a Puñadito de Parne, Rivera Chico.)

**LA MUJER DE MI IDEAL** es una cosita que vi los otros días y que tenía los dientes verdes de tomar mate. Cambié con ella breves palabras. Recuerdo que ella se estaba rascando y yo le interrogué o cuestioné, como también se dice: ¿Tiene bichos colorados, mi santa? — y ella respondió con una voz argentina clara y valiente: —No, es una comezón, nomás... si lee estas humildes líneas trazadas lapiz en ristre a "Lleno de encantos mil" (El Braserito) Fonda de la Estación.

**EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO** es el precioso gallego colchero de pies planos que conocí en el Hospital Maciel a raíz del tumulto que hubo en el picnic del Centro Recreativo "Corazones Amigos". El exhibía gracioso hematoma en el cuero cabelludo, región occipital al sur del paralelo 38. Si recuerda a la fugitiva del ojo vendado que le hizo una tierna guiñada al cruce cruz de las camillas, conteste a Juana de Arco Voltaico, Sala Surraco, tercera cama, como yendo para la de apendicitis.

**LA MUJER DE MI IDEAL** es una morenita de tamaño natural, ojos color pantofo, a la que vi vestida de sexo femenino, o sea pantalones largos, camisa y pañuelo, en el Parque Urbano, tirando cachitos de faina al aire, que recogía graciosamente con su boquita de sáballo y que se escurbaba los dientes con una aguja de hacer crochet. Si sus ojos tan penetrativos alcanzan a agujerear estas líneas, le pido conteste a "Amapolo, lindísimo Amapolo" Cantina "Esta vuelta es mía", Belvedere.

Estaba muy orgullosa dentro de su jaula del Zoológico, porque la encontraba cada día más mona.

A todos los que viajaban al norte del Brasil, aquel tipo les encargaba que le trajeran un mono. Era lo que se dice, una monomanía.

Por lógica de la etimología, "monólogo" debía ser el lenguaje de los monos.

Los kimonos, deberán ser monos japoneses.

Monotonía vendría a ser algo así como el buen tono de los monos.

¿Por qué "monoteísmo" no es la adoración de Dios por parte de los monos?

¡Que bien jugaba al polo aquel mono! Era, lo que dice un gran monopolista!

Aquel mono adoraba a su mona y le era absolutamente fiel. Cultivaba la monogamia.

Que mono cabeza dura aquel. Algo realmente monolítico!

Todo le deslizaba bien a aquel mono... patin.

## DIANA MODERNA



—Sí, ese retrato me lo saqué el día de mi último "cazamiento".

## Demografía

—¿Cuántos hijos tiene usted?  
—Cuatro. Y por cierto que ya no tendré ni uno más.  
—Pero, por qué?  
—Porque he leído en un almanaque algo que se me ha quedado bien grabado, y es que de cada cinco niños que nacen, uno es chino!

## EL DEFECTITO

—Te has casado, me dijeron.  
—Sí, el mes pasado.  
—Hombre, te felicito.  
—Gracias. ¿Quién te lo dijo?  
—Fernández. Pero... (con timidez)... Es cierto que tu mujer es... es un tanto boza?  
—Sí lo será! Figurate que cuando llora, las lágrimas le caen por la espalda!

## El más Allá

En una sesión de espiritismo, una viuda invoca el espíritu de su por supuesto difunto marido.  
—Eres feliz ahí, querido?  
—Mucho, hija mía.  
—Más feliz de lo que fuiste conmigo?  
—No tiene comparación!  
—Entonces el Cielo es tan bueno como dicen?  
—No sé, querida... Yo estoy en el Infierno mismo!

## Fábula sin Moraleja

La liebre vio que la tortuga se preparaba para salir. Y, muy sorpresora le preguntó:  
—¿Adónde vas?  
—A dar la vuelta al mundo; le contestó la tortuga.  
—¿Y cuándo piensas volver?  
—preguntó irónicamente la liebre.  
—En realidad... dijo la tortuga— estaré aquí antes de que esté habilitado el Hospital de Clínicas. ¡Eso te lo garantizo!

## EL TOTO TIENE SUS COSAS

—Totó, irás a la escuela y dirás a tu maestra que tienes tus dos hermanitos enfermos, y que mañana no podrás concurrir a clase por que te necesitará para hacer algunos mandados.  
—Díre que tengo un solo hermanito enfermo.  
—¿Y por qué?  
—Porque el otro lo quiero guardar para la semana que viene.

## LOS DISPARATES DE DON GERUNDIO

Me han contado una cosa alarmante!  
—No me diga, Don Goyo!  
—Es bien cierto!

me dejó turulado el aserto porque a usted se refiere!  
—No espante!  
—Pues me han dicho que usted, perorando ha tenido un terrible desplante, elogiando lo que es infamante y lo que es laudatorio, infamando!

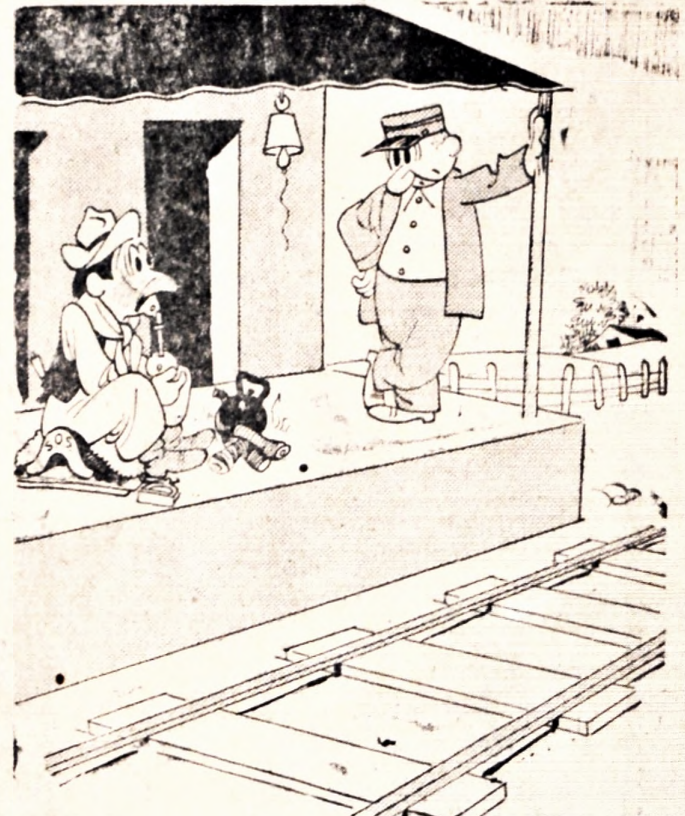
¿Es verdad?  
—Lo han estado engañando!

Lo que dije — y aparte jactancia — que lo dije con cierta elegancia, fue que odio la burda maniobra que en política se usa de sobra, que abomino de los acomodos que junta los codos de los que se odiaban y hoy se zaleman, que es muy triste rasgo el del compadrazgo y el del padrinzago, que ansio que sean honestos los que se prefieren en todos los puestos, y que es gran desgracia cuando la encadenan a la democracia!  
—Ya me imaginaba que era cierto lo que se afirmaba! Usted es un hombre de seso, ¿cómo dice eso?  
Las viejas verdades están desplazadas por las novedades! Usted, Don Gerundio, se ha quedado retrasado!

—También agregué que era devoto de la buena fe y del cumplimiento de los compromisos, que no toleraba a los tornadizos que ubican su esperanza junto a la fuente de mejor pitanza!  
—Don Gerundio amigo, tantos disparates no son tolerables en un hombre serio!  
¿A quién ha pensado meter el cauterio con esos d'slates?  
—A nadie, Don Goyo, que yo me proponga, pero al que le caiga el sayo, que se lo ponga!  
—Un peligro corre sin embargo y de advertírselo me encargo: Cultivando ese ideario y de acuerdo con el nuevo diccionario van a catalogarlo...  
—De qué?  
—PIMENTON.

(Tomado de un viejo "Mundo Uruguayo")

## AL PIE DE LA LETRA

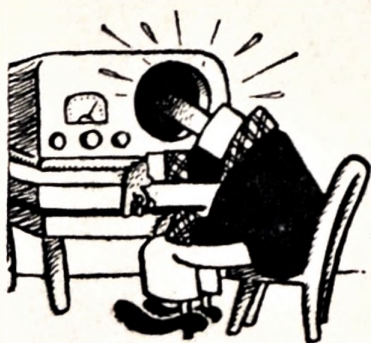


—Pero, paisano... ¿hasta cuándo piensa acampar en la estación? Aquí no puede quedarse...  
—Usted disculpe, pero el doctor me dijo que tuviera mucho cuidado con el cambio de estación... Lo que soy yo no me muevo. ¡No se embrome nadie!

## PARA LEER EN LA COLA

Cuando edificaron el conservatorio colocaron todos los ladrillos de canto.  
—Dónde vas Vicente? comienza el refrán, pero Vicente responde: ¡Y a usted qué diablos le importa el idioma de su país!  
—Antiguamente a los calumniadores les cortaban la lengua. ¡Menos mal que no se usaban estampillas!  
—El agua de la lluvia es agua llovizna; la que sale de las canillas, agua corriente; la de filtro, agua filtrada; pero la que corre al ras del suelo no es agua ras.  
—Era tan bajito que para jugar al billar usaba tacos Luis XV... Entre dos zonzos, el que más habla es el que hace más méritos para que se le conozca.  
—¿Dónde vas Vicente? comienza el refrán, pero Vicente responde: ¡Y a usted qué diablos le importa el idioma de su país!  
—Era tan vanidoso aquel suicida que se pegó un tiro con pólvora sin humo.  
—Alguien definió la nada diciendo que era un cuchillo sin mango al que le faltaba la hoja.  
—Y otro dijo que viento es el aire que va apurado.  
—El nuevo rico le mandó poner tres tapas al reloj de su delirio.

## LOS MEJORES PROGRAMAS DEL DIAL



O. R. O. S. A.  
CX 30 Y CX 30  
Radio Nacional  
MONTEVIDEO  
URUGUAY



MONOS  
DE  
**JULIO E.  
SUAREZ**

★

Texto de los  
autores de  
la casa

★

¿QUÉ PASÓ?



—¿Bárbaro! La mataste...  
—No, hombre... Sólo le dije que había conseguido carne.

"To be or no to be"



—¿Qué soy? ¿Un loro o una co-  
torra? En estos tiempos de existen-  
cialismo surge cada duda que ya te  
digo... Entre los lectores que adivi-  
nen será sorteada una fotografía de  
los candidatos al Consejo Nacional  
por la Reconstrucción Blanca, que son  
las candidaturas más verdes que an-  
dan por ahí.

CONTUNDENCIA



—En la vida no ha hecho otra cosa que tomar mate. Y ahora se  
acogió a la jubilación.  
—A ese sí, entonces, que se la dieron por el mate...

MENÚ

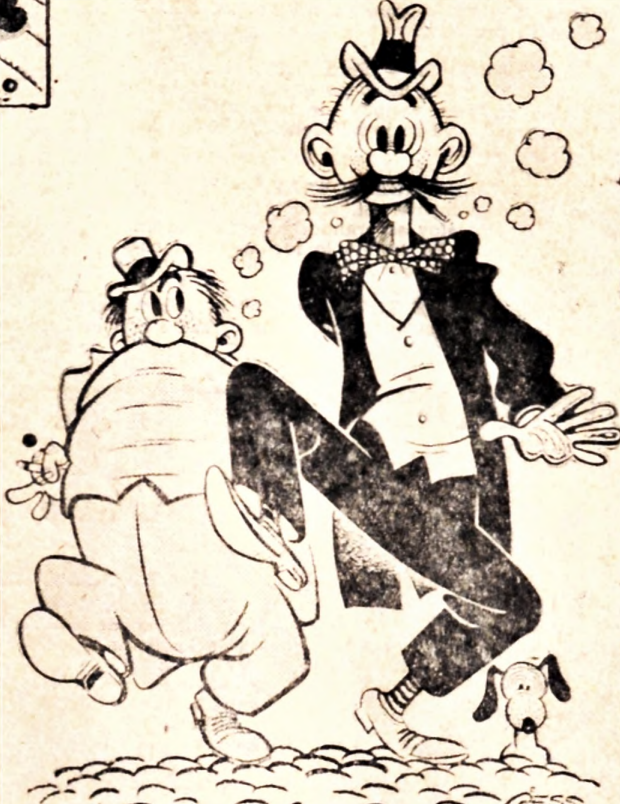


—Y después me trae un po-  
co de Reconstrucción Blanca  
junto con la fórmula Viña-  
Gilmei.  
—No le entiendo, señor...  
—Bueno. Una buena ensalada,  
quiero decir...

LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON



—Pero quién te dijo, Nicassita, que yo voy a votar  
por la Gina Lollobrigida...?  
—A vos mismo te lo oí... Ayer mismo dijiste que  
votarías a la mujer soñada por bella.  
—Por Batlle, querida, por Batlle...



DE ESTOS TIEMPOS LOCOS

—¿Adónde vas tan apurado...?  
—A ninguna parte. Pero tengo miedo de llegar tarde.

ANTE LA  
ESCASEZ



—¡Que horror! No aparece el cuerpo de la mujer asesinada en  
la Rambla... Se la deben de haber comido.

CRIOLLAZO



—Para mí que Artigas no to-  
maba mate... ¿Porque miren  
que saliese con aquella frase-  
cita de "Con libertad, ni ofen-  
do ni TERMO"...!

IDENTIDADES



—Pero, misia Remedios, me dijeron que su hijo este año no lo  
vota a Blanco Acevedo... ¿Será posible?  
—Es cierto. Este año va a votar a la 14... ¿sabe?... Total, es  
la misma cosa.

FORMAS DE ENTERARSE



—Hay que informarse sobre la situación política.  
—Es una buena idea.  
—Entonces, largá el paraguas y vamos a empapar-  
nos bien.

PROGRAMA



—¿Qué te parece, querida, si vamos a ver "La trampa si-  
niestra"...?  
—No, viejo... Ya estoy harta de propaganda electoral.

DÍA MAS, DÍA MENOS



—Ese proyecto de suprimir los sábados es colosal... ¿Te en-  
teraste?  
—Che... ¿y no se podrían suprimir también los viernes, que  
es día de cobradores?

PROBLEMA



—Tiene usted el aspecto de un hombre feliz...  
—Es cierto. Imagínese que me acabo de asegurar al mismo tiem-  
po contra el incendio y contra el granizo.  
—Comprendo lo del incendio, pero... ¿cómo se va a arreglar  
para que granice?

LOS  
ACTORES

—Yo estoy fenómeno... Es-  
te año trabajé con la Comedia  
Nacional, con Barrault, con  
Santiago Arrieta... ¿y vos?  
—Yo nada, che... Sólo hice  
una "rascada".

